

BORDÓN

Revista de Pedagogía

NÚMERO MONOGRÁFICO / SPECIAL ISSUE

Competencia digital, TPACK y ética tecnológica:
retos para la sociedad de la información y el conocimiento (SIC)

*Digital competency, tpack and technological ethics:
challenges for the information and knowledge society (IKS)*

Isabel María Gómez-Trigueros y Carolina Bustamante
(editores invitados / *guest editors*)



Volumen 75
Número, 4
2023

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA

RECENSIONES /
BOOK REVIEW

QUINTANAL-DÍAZ, J. Y SÁNCHEZ-HUETE, J. C. (2023). *La dislexia. Conocer y afrontar su problemática*. UNED-Sanz y Torres, 307 pp.

Esta obra colectiva nos acerca a la realidad a la que se enfrentan los educadores, las educadoras y las familias cuando tienen que afrontar la dislexia de sus estudiantes e hijos. Podemos referirnos a la dislexia con la expresión de esa gran desconocida. Porque así parece ser, hasta que la escuela y familias se lo encuentran y deben actuar. En ese momento, todo el entorno se mueve, busca en Internet, aboga por una solución y se enfrenta al reto de aportar una decisión a lo que de repente se considera, sin ningún tipo de fundamento, un problema. Cuando en realidad, lo que sucede es que la sociedad vive al margen de las dificultades de aprendizaje y no quiere conocer hasta que se encuentra con estas situaciones educativas.

El libro *La Dislexia. Conocer y afrontar su problemática* tiene un único propósito: ofrecer, lo mismo a las familias como a todos los educadores y las educadoras que están preocupados por el tema, un soporte sólido en el que apoyarse para resolver sus necesidades. Los once capítulos que conforman la obra se agrupan en cinco bloques, recogiendo un amplio espectro de las inquietudes de los expertos en la temática que nos ocupa.

Con relación al primer bloque, en el capítulo primero, “Qué es la dislexia”, María Peñafiel Puerto expone los procesos implicados al leer y escribir, la relación entre ellos, describiendo las distintas teorías y modelos. Se establece la distinción entre lenguaje oral y escrito. Del mismo modo, se destaca una clasificación del trastorno y se propone una intervención basada en la evidencia. En el capítulo segundo, “La tecnología al servicio de la dislexia evolutiva”, varios autores destacan las herramientas tecnológicas con las que se cuentan para paliar o disminuir las barreras, denominadas tecnologías de asistencia y apoyo (TA); los programas centrados en intervenir sobre las capacidades de los sujetos y, finalmente, los modelos de respuesta a la intervención basados en una estrategia escolar, proactiva e integral.

Por su parte, en el bloque dos, el objetivo de Ana Villafranca Gil, en el tercer capítulo, “Diagnóstico e intervención personalizada”, es aportar información acerca de dos importantes procesos: prevención y detección, recorriendo los diferentes instrumentos de evaluación, así como los principales pilares de intervención. En otro orden, Juan José Álvarez Arjona, elabora el capítulo cuarto, “La dislexia en el aula”, en el que aborda la necesidad de construir un sólido modelo de trabajo que contemple y atienda a la diversidad desde la inclusión, un modelo que tenga en cuenta la equidad y permita personalizar todo lo posible la acción educativa, con una programación diferenciada y una relación interpersonal muy directa.

Por otro lado, el tercer bloque, comienza con el capítulo quinto, “La familia en el proceso diagnóstico de la dislexia”, en el que los autores facilitan información relevante basada en los últimos estudios sobre los retos a los que se enfrenta la familia en el proceso diagnóstico de la dislexia con el fin de informar y apoyar tanto a las familias, a sus hijos, como a los profesionales que tratan esta dificultad de aprendizaje de la lectura. En el capítulo seis, “Mi

hijo/alumno tiene dislexia. Intervenir desde la comprensión”, los autores nos hacen ver que conocer en profundidad todo el proceso es el primer paso para poder diseñar una intervención eficaz. Este bloque finaliza con el capítulo 7, “Funciones del profesorado”, elaborado por José Quintanal Díaz con el objetivo de detectar las necesidades del profesorado y profundizar en el desarrollo de todo su potencial, aspirando al máximo logro de su capacidad educativa. Sin olvidar la importante relación que debe establecerse entre ambos estamentos: familia y escuela, para alcanzar con éxito la intervención. Este es el papel que corresponde asumir al educador.

El cuarto bloque, compuesto de dos capítulos, “Visibilidad de la dislexia: asociacionismo y normativa legal” y “Contexto para una infancia en positivo”, se ocupa de la normalización y su impacto social: cómo se trabaja hoy en día, qué recursos ofrece la sociedad y el nivel de amparo legal con el que se cuenta.

Finalmente, el quinto bloque, “Experiencias sobre la dislexia”, formado por el capítulo 10 “Lecturas y lectores”, abordado por Ana Olivares Valencia, plantea que leer es una actividad antinatural que surge como necesidad de adaptación al medio. No es un proceso, como el habla, que aparece de forma innata en nuestro cerebro. El humano lector surge de una constante lucha contra la distracción porque el estado natural del cerebro tiende a dispersarse ante cualquier estímulo. El último capítulo “Relatos y vivencias”, escrito por los autores Juan Carlos Sánchez-Huete y José Quintanal Díaz, nos presenta los testimonios de algunas personas que han superado esta dificultad de aprendizaje y han conseguido una auténtica integración en el entorno social, donde la dislexia no es más que una característica de la persona. Sus argumentos confirman algo que se ha defendido a lo largo de esta obra: la dislexia es abordable, se puede tratar y reducirla a una presencia testimonial en la vida del sujeto.

Esta obra, en su conjunto, aporta una valiosa visión práctica de diversas temáticas relacionadas con la dislexia. Pretende resolver las inquietudes de cuantos llegan a ella buscando respuestas a sus necesidades; o al menos, una interpretación bien fundada de su vivencia.

María Ayuso y Rosa Goig
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

MÍNGUEZ-VALLEJOS, R. Y LINARES-BORBOA, L. (COORDS.). *La pedagogía de la alteridad. Un compromiso ético con otro modo de educar*. Octaedro, 189 pp.

El libro que tenemos el placer de reseñar es un trabajo colectivo en el que participan prestigiosos especialistas del ámbito de la teoría de la educación y que versa principalmente sobre las implicaciones pedagógicas de la filosofía de la alteridad del filósofo Lévinas, autor que aporta una rica concepción para comprender ética y fenomenológicamente la educación. Diferenciándose de tendencias de corte positivista, se adopta en los distintos capítulos una noción de lo educativo como fenómeno de sentido o acontecimiento, en la que lo fundamental es la puesta en juego de la “relacionalidad” humana que antecede a los “hechos”. Se parte de que somos educables porque tenemos que ir creándonos en nuestra existencia contingente. Y en esta indigencia ontológica solo podemos tomar conciencia de qué somos y de quiénes somos mediante la apertura ética a la alteridad que nos interpela también desde su indigencia. Como señala el subtítulo de la obra, se trata de entender de un modo distinto y radicalmente ético la educación. Se muestra, por ello, la necesidad de replantear la praxis y el discurso pedagógico, continuando la línea de lo que muchos de sus autores han señalado en su abundante y valiosa producción. Asimismo, se destaca en varios capítulos que esta aproximación a lo educativo debe desmarcarse de las concepciones metafísicas fuertes que anteponen a la historicidad del ser humano una esencia o a veces teleologías que determinan y limitan las posibilidades de nuestro tener que hacernos como seres indefinidos y temporales.

Además del enfoque filosófico de Lévinas, se halla también recogida en el libro la rectificación de la filosofía de la totalidad de corte hegeliano que supusieron Horkheimer y Adorno, quienes señalaron la imposibilidad de superar las tensiones de la historia en un sistema que las integre en una síntesis dialéctica. No parece haber una solución racional para la negatividad del mal, salvo la propuesta de una ética de la responsabilidad y de la acogida, que se aplica en los procesos educativos. Tampoco, se explica en algunos capítulos, una razón formal e idealista como la kantiana resulta suficiente para hacerse cargo de la continua impugnación a la misma efectuada por el sufrimiento. Es necesario asumir una racionalidad que considere la historicidad y la corporalidad, sin eludir el sinsentido injustificable del mal. Esto, en sus diferentes acentos y matices, se va desarrollando y profundizando en los sucesivos capítulos del libro.

Así pues, se resalta la educación en lo que tiene de imprevisible y desafiante para el educador, junto con la necesidad de asumir que cada comienzo es un interrogante cuya respuesta no puede ajustarse a ningún plan preestablecido. La pedagogía nos traslada a la pregunta por lo que somos y por quiénes somos, lo que en la propuesta de esta obra se ha de abordar con una praxis que elude lo que no sea la relación concreta e histórica que se está realizando, ajena a cualquier predeterminación metafísica. Lo educativo, como la historia, no es subsumible en una idea anterior a sus concreciones o en grandes leyes, sino que acontece primero en lo concreto de una experiencia que osenta una naturaleza procesual.

En el libro se exploran las consecuencias pedagógicas de la ontología débil y de la alteridad alumbrada por el pensamiento de Lévinas. Es resaltable que se opone a valores implícitos y explícitos de nuestros actuales sistemas educativos como la competitividad y el individualismo. Se desprende, además, de lo expuesto en los diferentes capítulos, un potencial crítico que sirve de alternativa a muchos de los actuales discursos y prácticas pedagógicas. Frente a estas, los ejes de la labor educativa son la persona y la justicia en los términos que hemos subrayado. En este sentido escriben Marta Gutiérrez Sánchez y Marina Pedreño en el segundo capítulo: “Una educación técnica obsesionada [...] en el rendimiento académico desemboca en una acción rutinaria, automática y acrítica [...] que no deja espacio para ensayar otras formas de vida posibles u otros futuros más humanos [...]. En definitiva, el modelo de relación social que se promueve en el entorno escolar y, por ende, el modelo antropológico al que responde no lleva a un cuestionamiento de la injusticia social, lo cual perpetúa esa actitud apática e individualista que caracteriza nuestro presente” (p. 75).

En síntesis, resulta más que recomendable y oportuno, si atendemos a los tiempos que corren, leer los trabajos que componen esta obra colectiva y que van concretando esta pedagogía de la alteridad en sus consecuencias prácticas, de manera que nos orientan para comprender y también para desarrollar nuestra labor como educadores de un modo diferente. En el libro también destaca, como otro de sus valores, la conexión de la filosofía con la pedagogía, que, aunque no siempre quede aclarada, existe. Pero, sobre todo, este volumen invita a volver a pensar, es decir, a no agotar en una única respuesta, solución o esencia el profundo misterio que supone que seamos seres educables.

Marcos Santos Gómez
Universidad de Granada

SALAZAR-GARCÍA, V. Y GARCÍA-RUIZ, A. (COORDS.) (2023). *Avances en el estudio sobre el lenguaje científico y académico*. Octaedro, 362 pp.

La ciencia abarca el conjunto de conocimientos objetivos y verificables obtenidos mediante la observación, la experimentación y el razonamiento, estructurados de forma sistemática y que sientan las bases de principios y leyes generales. Se trata de una actividad colectiva que necesita del lenguaje como herramienta de transmisión verbal. En la medida en que estas herramientas se utilizan con tal fin, nos adentramos en una variedad lingüística específica, el lenguaje científico, que en un sentido más amplio y operativo podría paragonarse al lenguaje académico.

El libro *Avances en el estudio sobre el lenguaje científico y académico*, coordinado por Ventura Salazar García y Aurora García Ruiz, presenta un detallado recorrido por las tendencias actuales en investigación del lenguaje científico

desde la lingüística, la epistemología y la didáctica, con especial atención al ámbito de las humanidades y ciencias de la educación. La labor científica ha sido reconocida como una actividad humana de gran prestigio en la que el lenguaje juega un papel clave. Sin embargo, la argumentación verbal necesita ir acompañada de una prueba extralingüística, es decir, de una evidencia, algo palpable, algo visible, lo que proporciona mayor grado de verosimilitud a las conclusiones de una investigación. De acuerdo con los coordinadores de la obra, el discurso científico ha ido evolucionando y transformándose para adaptarse al contexto académico actual en función a tres factores fundamentales: el rápido desarrollo de los medios digitales, la ampliación de las necesidades de redacción especializada a diversos niveles formativos y el carácter internacional de las dinámicas académicas.

La obra que aquí se reseña está estructurada en quince capítulos agrupados en cuatro partes diferenciadas pero conectadas que abordan distintas vertientes del uso del lenguaje científico. La primera parte consta de un capítulo introductorio elaborado por los coordinadores del libro que viene seguido por dos capítulos que conforman la segunda parte, dedicada al legado griego clásico en la configuración del moderno discurso científico. En primer lugar, se revisa la génesis filosófica de la práctica científica y del vocabulario especializado que la acompaña. En segundo lugar, se presta especial atención a la etimología como vía para un análisis lexicológico de la terminología científica. La metáfora, la composición o la metonimia son algunos de los procedimientos de lexicogénesis mostrados.

La tercera parte de la obra está dedicada a la alfabetización académica en el ámbito universitario. Esta parte consta de cuatro capítulos que abarcan la didáctica del registro académico, haciendo especial énfasis en la escritura académico-científica. En estos cuatro capítulos se recogen estudios de caso y experiencias educativas que versan sobre la escritura científica en las etapas de Educación Secundaria Obligatoria y universitaria con el fin común de mejorar la competencia en escritura académica.

La última y más amplia sección del libro consta de ocho capítulos centrados en diversos aspectos del lenguaje académico en humanidades y ciencias de la educación. Este bloque se inaugura con una aproximación al vocabulario terminológico propio de la historia del arte. A continuación, se presenta un capítulo en el que se explora el componente icónico en la praxis científica, que da paso a otros dos capítulos que analizan la dimensión multimodal del discurso, el primero utilizando el método analítico propio de la narratología para acercarnos al discurso fílmico y el segundo centrado en un estudio sobre el lenguaje publicitario. Adentrándonos de lleno en la didáctica, se presenta un capítulo que aborda de una manera impecable la terminología del método Montessori, acompañado de otro capítulo que, utilizando el *Cantar de Mio Cid* como hilo argumentativo, presenta un reto para la investigación comparada de la literatura épica europea que implica a su vez una adaptación del metalenguaje filológico. Este estudio da paso a un detallado examen de la

prosopopeya y la personificación, dos de las figuras retóricas más habituales en los textos de corte alegórico. El libro culmina con un análisis del término lingüístico competencia en fuentes lexicográficas. En este capítulo, la terminología y la lexicografía se interconectan para dar sentido a un término de especial interés en el ámbito universitario.

En definitiva, se trata de una obra rigurosa que muestra el carácter evolutivo y multidimensional del lenguaje científico y académico, haciendo un recorrido desde las últimas décadas del siglo XX hasta la actualidad.

Fátima Aguilera Padilla
Universidad de Jaén